



CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE LOS UNIVERSITARIOS. ACERCAMIENTO A LOS Y LAS ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE PEDAGOGÍA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA.

Jessica Badillo Guzmán

Universidad Veracruzana
jebadillo@uv.mx

Verónica Ortiz Méndez

Universidad Veracruzana
veortiz@uv.mx

Área temática: 9. Sujetos de la educación

Línea temática: 2. Trayectorias escolares, profesionales e institucionales individuales y colectivas

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación



Resumen

Este trabajo se desprende de una investigación en curso sobre las condiciones socioeconómicas del alumnado en la Universidad Veracruzana, para observar su impacto en la trayectoria escolar. Busca responder a la pregunta ¿Cuáles son los rasgos que caracterizan socioeconómicamente a los estudiantes de la primera generación pos-pandemia de la carrera de Pedagogía? El marco teórico que orienta este trabajo se ubica en la sociología de la educación superior, particularmente en los estudios sobre el origen social de los estudiantes. En cuanto a la metodología, se trata de un estudio de tipo cuantitativo, la población de estudio la constituyen los estudiantes de la generación 2022 del citado programa educativo, la muestra fue de 71 estudiantes seleccionados de manera aleatoria. Los resultados muestran las diversidades que caracterizan a los estudiantes, que todavía en el siglo XXI buena parte de quienes ingresan a la universidad siguen siendo los primeros de su familia en lograrlo y que sus condiciones socioeconómicas impactan de maneras diferenciadas en su preparación profesional.

Palabras clave: estudiantes, universidad, diversidad.

Introducción

Conocer los rasgos que caracterizan socioeconómicamente a los estudiantes de la primera generación pos-pandemia de la carrera de Pedagogía en la universidad Veracruzana, como problema de investigación, intenta responder a la necesidad de un acercamiento a las realidades sociales que viven los estudiantes de esta Facultad, toda vez que durante y después de la pandemia se observa una constante lucha económica de las y los jóvenes para sostener sus estudios, misma que se ve reflejada en la necesidad de tener un empleo, o en otros casos con la comercialización de algún producto, obtención de becas e incluso de préstamos con instituciones financieras. Son evidentes además las implicaciones escolares que emergen de tener un empleo que en ocasiones no se ajusta a los horarios de la facultad; la tensión en la convivencia derivada de la competencia en la venta de productos; de la distribución institucional de las becas y por cumplir con los pagos de préstamos.

Ante estas escenas es que surgieron dudas sobre ¿Qué condiciones económicas estaban viviendo para verse en la necesidad de tener un empleo, vender, tener beca y/o pedir prestado? ¿quiénes eran más proclives a estas necesidades de ingresos y/o de complementarlos? Desde la hipótesis de que la diversidad estudiantil implica también el reconocimiento de la desigualdad de condiciones en que se es estudiante, se consideró retomar el término origen social como capital cultural con una perspectiva interseccional que permitiese dar cuenta de cómo una misma persona a partir de sus identidades puede estar expuesta a múltiples formas de vulnerabilidad, pero también, como a partir del uso de su capital cultural (Bourdieu, las y los estudiantes han construido estrategias para poder permanecer en la educación superior.

En este sentido, el objetivo de este trabajo conocer condiciones socioeconómicas de los estudiantes toda vez que impactan de maneras diferenciadas en su preparación profesional y que con esta información sentaríamos las bases para analizar las trayectorias escolares que han comenzado a construir las y los estudiantes de la generación 2022. En el marco de la línea temática “Trayectorias escolares, profesionales e institucionales individuales y colectivas” la presente ponencia contribuye a los estudios de trayectorias escolares de estudiantes universitarios a partir de su diversidad.

Desarrollo

Enfoque teórico

Para el análisis de estos datos optamos por retomar el origen social (Casillas, Chain y Jácome, 2007) como un concepto que no solo ponen en perspectiva el origen socioeconómico de los estudiantes, sino que, permite reconocer los recursos que los agentes sociales tienen para apropiarse y acceder a los bienes culturales. Así, desde esta perspectiva conocer el origen social de los estudiantes permitiría conocer las trayectorias escolares a partir de las condiciones

socioeconómicas de los estudiantes y por otro, a considerar la diversidad cultural que confluye en este espacio escolar.

El capital cultural es la especie de capital más eficiente en el mundo de la cultura y la educación. En este mundo no basta ser rico (poseer un poder económico) o ser poderoso (detentar un poder político) para triunfar, se necesita mostrar conocimientos y habilidades precisas, sensibilidades artísticas y criterios estéticos, formas de comportamiento y de ser específicas que normalmente se aprenden en la familia y en la escuela. Se trata de un capital en forma de hábitos de vida y de trabajos interiorizados, de conocimientos expertos o de habilidades específicas que sólo se adquieren e incorporan al individuo después de largos procesos de socialización (Casillas, Chain y Jácome, 2007, pág. 13).

A partir de esta idea de capital cultural, es que además de preguntar por los ingresos familiares hemos considerado variables como la pertenencia a la comunidad LGBT+, Pertenencia a población indígena y afroamericana, la condición de discapacidad, trastornos de aprendizaje; ya que cada una otorga características propias a la agencia que ejercen los jóvenes respecto a sus trayectorias escolares.

En este interés, consideramos la interseccionalidad (Crenshaw, Kimberley, 1994) como una herramienta para analizar las trayectorias de las y los estudiantes. Considerar desde sus identidades, aquellas que les coloca en condiciones de vulnerabilidad y que al sumarse se potencializa la posibilidad de trayectorias escolares en insatisfechas, en riesgo, en incertidumbre y con escasas posibilidades de graduarse.

Enfoque metodológico

El enfoque de la investigación es cuantitativo, de tipo descriptivo. La población de estudio la constituyen los estudiantes de la generación 2022 de la carrera de Pedagogía en la Universidad Veracruzana en sus tres regiones, en el sistema escolarizado; para efectos de este trabajo, se abordan los resultados correspondientes a la región Xalapa. El muestreo es aleatorio, con tamaño de muestra de 71 estudiantes (30% de la población de estudio). Las variables de estudio son las siguientes:

- a. Edad
- b. Sexo
- c. Pertenencia a la comunidad LGBT+
- d. Pertenencia a población indígena y afroamericana
- e. Condición de discapacidad

- f. Trastornos de aprendizaje
- g. Municipio de procedencia
- h. Lugar de residencia durante los estudios
- i. Renta mensual
- j. Condición laboral
- k. Becas
- l. Ocupación laboral de los padres
- m. Impacto del nivel socioeconómico en los estudios

Resultados

A continuación se muestran los resultados obtenidos para cada una de las variables arriba mencionadas.

Edad. Las edades de los encuestados van de los 18 a los 25 años, ubicándose como sigue: 18 años: 23.9% (17 estudiantes); 19 años: 39.4% (19 estudiantes); 20 años: 22.5% (16 estudiantes); 21 años: 11.3% (8 estudiantes); 23 años: 1.4% (1 estudiante); 25 años: 1.4% (1 estudiante). Considerando que se trata de estudiantes de segundo semestre, se observa una diversidad de edades que rompe con la idea tradicional de trayectorias escolares continuas y edades “ideales” para ingresar a la universidad.

Diversidad sexual. El 80.3% son mujeres, 16.9% son hombres; 1 estudiante se identificó como no binario y 1 más prefirió no responder a este ítem (Figura 1). En cuanto a la pertenencia a la comunidad LGBT+, de quienes respondieron la encuesta, 8 estudiantes (11.3%) se identifican como personas que pertenecen a la comunidad LGBT+ (Figura 2). Cada vez más la diversidad de identidades y expresiones de género se hace presente en la comunidad estudiantil, lo que requiere de la implementación de acciones de atención a esta población, para evitar discriminación y violencias por cuestión de género. La Universidad Veracruzana cuenta con un protocolo de atención a la violencia de género, sin embargo, éste se refiere principalmente a la violencia hacia las mujeres, por lo que la comunidad LGBT+ está prácticamente desprotegida.

Pertenencia a pueblo indígenas y afroamericanos. 3 estudiantes (4.2%) se identifican como indígenas e indicaron que alguien de su familia habla una lengua indígena, refiriéndose a papás y abuelos. En cuanto al dominio de la lengua, 2 estudiantes refieren que “la entienden y la hablan poco”, el otro estudiante indicó que no tiene ningún dominio de ella. En la

Condición de discapacidad. Un estudiante indicó que es una persona que vive con discapacidad, siendo ésta el Síndrome de Charcot. De acuerdo con López Gavito, Parra Téllez y Vázquez Escamilla (2016) es una neuroartropatía “degenerativa progresiva que afecta las articulaciones del pie” (pág.34), lo que implica que se trata de un estudiante con una condición de discapacidad

desarrollada que le afecta en la marcha. Ante esto, la institución debe desarrollar políticas que permitan que el estudiante pueda estudiar sin barreras de aprendizaje de accesibilidad, en cuanto a infraestructura.

Además, seis estudiantes refirieron los siguientes trastornos: 1) Ansiedad, 2) dislexia, 3) trastorno por déficit de atención con hiperactividad, 4) ansiedad y estrés, 5) depresión y ansiedad, 6) validación académica y Trastorno de Conducta Alimentaria (TCA). Si bien son referidos como trastornos por los encuestados, se trata en algunos casos de enfermedades, como lo son la depresión y el estrés. En todos los casos, se trata de afecciones que impactan en el aprendizaje, en la trayectoria escolar y en general en la calidad de vida del alumnado, por lo que es necesario que las autoridades tengan conocimiento de éstas y que a través de las tutorías se dé seguimiento a estos estudiantes para favorecer su permanencia y egreso.

Municipios de procedencia. En cuanto a la procedencia geográfica de los estudiantes, los encuestados son originarios de 24 municipios, el 44% es originario del municipio de Xalapa (Tabla 1). Del resto, los municipios con mayor presencia son Coatepec (7%), Emiliano Zapata (7%), Jalancingo (4.2%), Perote (4.2%) y Teocelo (4.2%). En general, se trata de municipios cercanos a Xalapa, con excepción de algunos que se ubican a más de 2 horas, como son Martínez de la Torre, Tuxpan, Poza Rica, Cosoleacaque o Teziutlán, este último pertenece a otro estado del país (Puebla). De acuerdo con el Índice de Desarrollo Humano Municipal (IDH), Los municipios de procedencia se ubican en los niveles medio (13), alto (8) y muy alto (3) como lo muestra la Tabla 2. El IDH utiliza tres dimensiones para medir el desarrollo de las personas: salud, educación e ingreso.

Indagar sobre los municipios de los que proceden los encuestados permite constatar que el alumnado de la región Xalapa se constituye, en el caso de Pedagogía, por estudiantes en su mayoría foráneos (Figura 3), esto es, alumnos que proceden de localidades que no pertenecen al municipio en que se ubica la carrera que cursan, en este caso, Xalapa (56%). Lo anterior es significativo en función de la trayectoria escolar previa y la calidad de la formación recibida, pero también en cuanto a las implicaciones económicas que representa vivir en una ciudad distinta a la de origen, o trasladarse diariamente a ella para estudiar.

Lugar de residencia durante los estudios universitarios (Ver Figura 4). El 42.3% vive en la casa de su familia en Xalapa, o bien con familiares (15.5%), lo que no implica de facto que sean estudiantes foráneos, sino que habitan en una casa distinta a la paterna. En cuanto a los estudiantes que viven fuera de Xalapa, 19.7% vive en la casa de su familia. Hay además estudiantes que rentan un espacio en Xalapa, algunos cerca de la facultad (14.1%) y otros lejos de ella (8.5%).

En el caso de quienes pagan una renta mensual, los montos por este concepto son variados (Ver Figura 5): el 35.7% paga entre \$1,000 a \$1,500, hay quienes pagan menos de \$1,000 (28.6%) y un 35.8% que paga más de \$1,500. Este monto es cubierto en su mayoría por ambos padres (37.9%) o por el padre (34.5%); sin embargo, hay 5 (17.2%) estudiantes que pagan su renta con recursos propios, 2 que indicaron que la paga su mamá y 1 que es apoyado para este gasto por otro familiar.

En cuanto a la condición laboral. Se indagaron dos aspectos: 1) la condición laboral al ingresar a la universidad y 2) la condición laboral actual (Tabla 3). Cuando ingresaron a la carrera, en agosto de 2022, un 28.2% contaba con un empleo remunerado, mientras que el 71.8% sólo se dedicaba a sus estudios. En contraste, hacia mayo de 2023, sólo un 54.9% sigue dedicándose de manera exclusiva a sus estudios, el resto cuenta con ocupaciones diversas, entre las que destacan: empleo remunerado no relacionado con la carrera (21.1%), autoempleo o emprendimiento fuera de la facultad (15.5%) y empleo remunerado relacionado con la carrera (7%). Casi un 6% de los encuestados refirió vender algún producto en la Facultad. Esto muestra, en primer lugar, que tan sólo en unos meses de trayectoria universitaria, un porcentaje considerable de estudiantes se ha visto en la necesidad de contar con una actividad laboral para obtener recursos económicos y, en segundo lugar, que en su mayoría se desempeñan en cuestiones no relacionadas con sus estudios. A esta situación se suma que sólo 4 estudiantes (5.6%) son beneficiarios de algún tipo de beca (Figura 6), tales como Beca de la Fundación UV, Beca Federal, Apoyo de una asociación civil y Beca del Programa 5 del Programa de apoyos a estudiantes en condiciones de vulnerabilidad de la UV.

Ingresos mensuales familiares. Como se aprecia en la Figura 7, los ingresos mensuales familiares de los encuestados se ubican principalmente en tres grupos: 32.4% de \$3,001 a \$6,000; 29.6% de \$1,000 a \$3,000; y 15.5% de \$6,001 a \$9,000. Se trata de estudiantes procedentes de familias que pertenecen a la clase social baja. Al indagar sobre las ocupaciones de los progenitores, se observa que en el caso del padre, la más recurrente es empleado, seguida de albañil, comerciante y chofer (Ver Figura 8); sobresalen también herrero, taxista, contratista, campesino e informático. En el caso de la madre las ocupaciones más referidas son empleada, ama de casa y comerciante, seguidas de enfermera, estilista y con negocio propio (Figura 9). Como se ve, en ambos casos los padres son empleados en su mayoría, lo que representa la obtención de un salario que, a juzgar por los ingresos mensuales familiares, es bajo.

Con todo y el panorama económico adverso que enfrentan, los encuestados llegaron a la universidad pública y hacen uso de estrategias diversas para permanecer en ella. Todavía en el siglo XXI, el fenómeno de ser los primeros de la familia en llegar a la universidad (Casillas, Chain y Jácome, 2007, 2015) sigue replicándose (Ver Figura 10). Casi un 51% de los encuestados son los primeros de su familia en ingresar a la Universidad Veracruzana, mientras que un 29.6% refiere tener hermanos que han cursado en la institución. Llama la atención un 2.8% que tiene hermanos con estudios de posgrado y un 16.9% que indica que tiene hermanos estudiando en otras universidades, puede suponerse que particulares de bajo costo o en alguna de las “nuevas” opciones de formación profesional que existen en Veracruz, tales como las Universidades Benito Juárez o la UPAV.

Impacto del nivel socioeconómico en los estudios (Figura 11). Al cuestionar a los encuestados sobre este aspecto, el 42.3% indicó que su nivel socioeconómico le permite estudiar sin problemas, sin embargo, el 57.7% reconoce afectaciones mayores, que van desde limitaciones, hasta contar con lo mínimo para estudiar o, en el peor de los casos, un impacto de tal magnitud que hace casi imposible permanecer en la universidad.

Conclusiones

En relación con la pregunta de investigación ¿Cuáles son los rasgos que caracterizan socioeconómicamente a los estudiantes de la primera generación pos-pandemia de la carrera de Pedagogía? Se encontró que se trata de una población joven, en su mayoría estudiantes foráneos, con identidades de género diversas y en algunos casos, participación en la comunidad LGBT+. Una presencia escasa de estudiantes indígenas, lo que sigue siendo indicativo del impacto de la discriminación sistemática e institucional hacia los pueblos originarios y el papel que la escuela ha jugado históricamente en detrimento de las identidades étnicas y su valoración y presencia en las aulas.

Entre los rasgos económicos sobresalientes se encuentra la pertenencia a una clase social baja, familias con ingresos mensuales igualmente bajos, en las que los padres trabajan como empleados o en oficios; las mamás son mayoritariamente amas de casa y empleadas también, algunas en espacios domésticos o en otros casos, emprendedoras de negocios de venta de productos. Se trata de estudiantes con condiciones económicas que les limitan para estudiar, de manera considerable en más de la mitad de los encuestados.

Estos hallazgos abonan al estudio sobre los estudiantes universitarios y sus trayectorias escolares, ya que los rasgos descritos van a otorgar características particulares a sus rutas e itinerarios en la formación profesional, desde la interseccionalidad, que moldearán sus identidades profesionales y sus experiencias en el marco de la educación superior en una disciplina en particular: la pedagogía.

Tablas y figuras

Tabla 1. Municipios de procedencia de los encuestados

Municipio	Frec.	%
Altotonga, Ver.	1	1.4%
Banderilla, Ver.	1	1.4%
Coatepec, Ver.	5	7%
Córdoba, Ver.	1	1.4%
Cosoleacaque, Ver.	2	2.8%
Emiliano Zapata, Ver.	5	7%
Jalancingo, Ver.	3	4.2%
Jilotepec, Ver.	1	1.4%
Martínez de la Torre, Ver.	2	2.8%
Naolinco, Ver.	1	1.4%
Orizaba, Ver.	1	1.4%

Perote, Ver.	3	4.2%
Poza Rica, Ver.	1	1.4%
Puente Nacional, Ver.	1	1.4%
Rafael Delgado, Ver.	1	1.4%
Rafael Lucio, Ver.	1	1.4%
Tatatila, Ver.	1	1.4%
Teocelo, Ver.	3	4.2%
Teziutlán, Pue.	1	1.4%
Tlapacoyan, Ver.	1	1.4%
Tuxpan, Ver.	1	1.4%
Villa Aldama, Ver.	1	1.4%
Xalapa, Ver.	31	44%
Xico, Ver.	2	2.8%
Altotonga, Ver.	71	100%

Nota: Elaboración propia

Tabla 2. Índice de Desarrollo Humano de municipios de procedencia de los encuestados

Municipio	Estudiantes procedentes	% de IDH del Municipio	Categoría de IDH del Municipio
Altotonga, Ver.	1	0.586	Medio
Banderilla, Ver.	1	0.764	Alto
Coatepec, Ver.	5	0.747	Alto
Córdoba, Ver.	1	0.763	Alto
Cosoleacaque, Ver.	2	0.774	Alto
Emiliano Zapata, Ver.	5	0.771	Alto
Jalancingo, Ver.	3	0.587	Medio
Jilotepec, Ver.	1	0.692	Medio
Martínez de la Torre, Ver.	2	0.707	Alto
Naolinco, Ver.	1	0.690	Medio
Orizaba, Ver.	1	0.806	Muy Alto
Perote, Ver.	3	0.678	Medio
Poza Rica, Ver.	1	0.807	Muy Alto
Puente Nacional, Ver.	1	0.675	Medio
Rafael Delgado, Ver.	1	0.650	Medio
Rafael Lucio, Ver.	1	0.674	Medio
Tatatila, Ver.	1	0.557	Medio
Teocelo, Ver.	3	0.665	Medio

Teziutlán, Pue.	1	0.748	Alto
Tlapacoyan, Ver.	1	0.653	Medio
Tuxpan, Ver.	1	0.756	Alto
Villa Aldama, Ver.	1	0.614	Medio
Xalapa, Ver.	31	0.807	Muy Alto
Xico, Ver.	2	0.640	Medio

Nota: Elaboración propia con base en datos del índice de Desarrollo Humano Municipal 2020.

Tabla 3. Condición laboral actual

Condición	Porcentaje*
Cuento con empleo remunerado relacionado con mi carrera	7%
Cuento con empleo remunerado no relacionado con mi carrera	21.1%
Autoempleo o emprendimiento personal fuera de la Facultad	15.5%
Vendo algún producto en la Facultad	5.6%
Apoyo en el negocio familiar sin recibir un pago	4.2%
Apoyo en el negocio familiar y recibo un pago	5.6%
Sólo me dedico a mis estudios	54.9%

*La sumatoria es mayor a 100% debido a que en cuanto a condición laboral, pudieron elegir más de una opción.
Nota: Elaboración propia.

Figura 1. Distribución por sexo

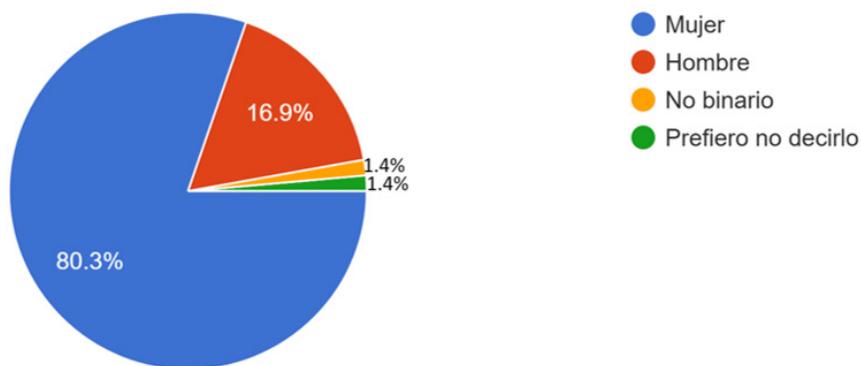


Figura 2. Pertenencia a la comunidad LGBT+

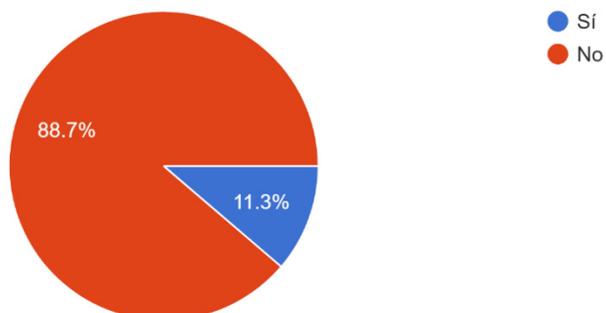


Figura 3. Distribución por municipio de procedencia

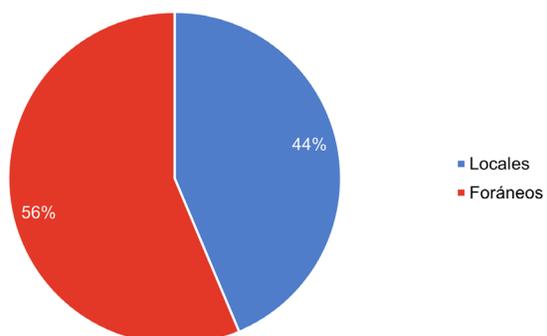


Figura 4. Lugar de residencia durante los estudios universitarios.

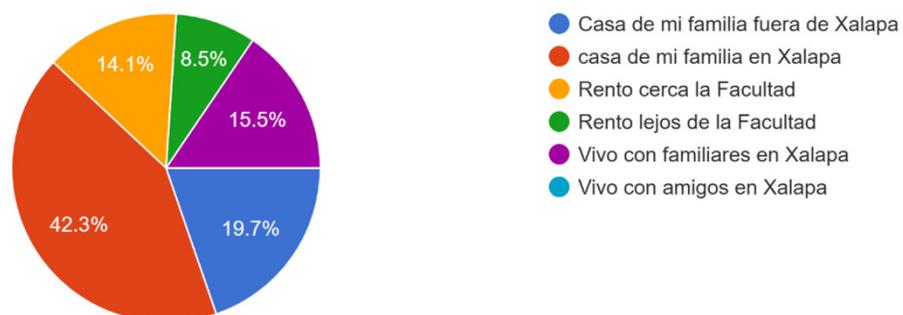


Figura 5. Monto que pagan los estudiantes por concepto de renta mensual

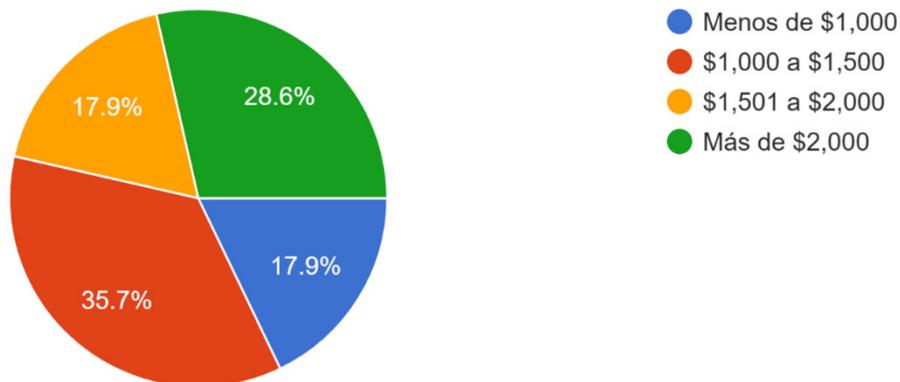


Figura 6. Becas

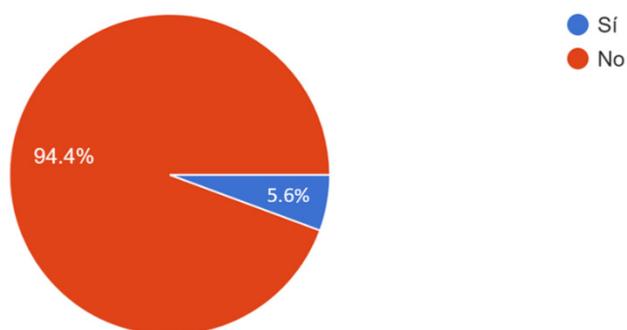


Figura 7. Ingresos mensuales familiares.

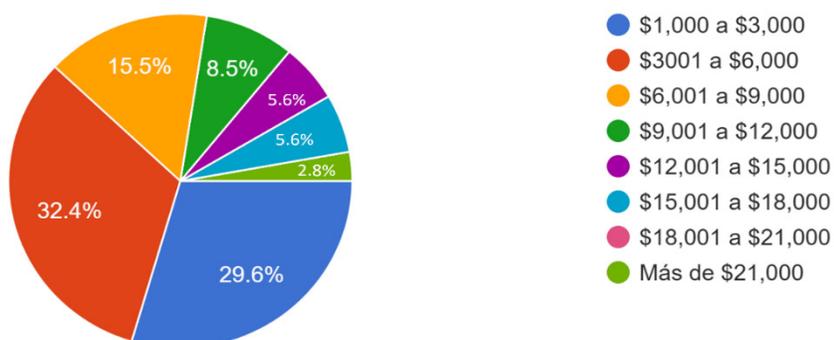


Figura 8. Ocupación del padre



Figura 9. Ocupación de la madre

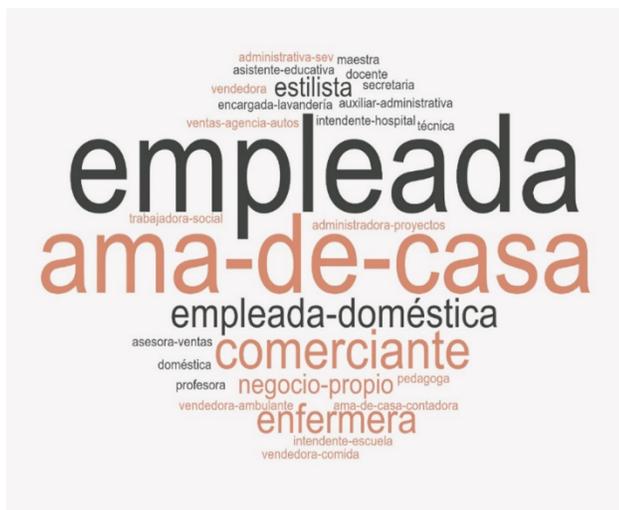


Figura 10. Situación de escolaridad en la familia



Figura 11. Impacto de condición socioeconómica en los estudios



Referencias

Bourdieu (1997). Capital cultural, escuela y espacio social, México, Siglo XXI.

Casillas, M., Chain, R, y Jácome, N. (2007). Origen social de los estudiantes y trayectorias estudiantiles en la Universidad Veracruzana. Revista de la educación superior, 36(142), 7-29. Recuperado en 15 de mayo de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602007000200001&lng=es&tlng=es.

Crenshaw, K. (1994). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence Against Women of Color. En M. Fineman and R. Mykitiuk (eds.), *The Public Nature of Private Violence*. New York, Routledge. pp. 93-118. Recuperado el 10 de mayo de 2023, de: <http://www.hsph.harvard.edu/Organizations/healthnet/WoC/feminisms/crenshaw.html>

López Gavito, E, Parra Téllez, P, y Vázquez Escamilla, J. (2016). La neuroartropatía de Charcot en el pie diabético. *Acta ortopédica mexicana*, 30(1), 33-45. Recuperado en 16 de mayo de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2306-41022016000100033&lng=es&tlng=es